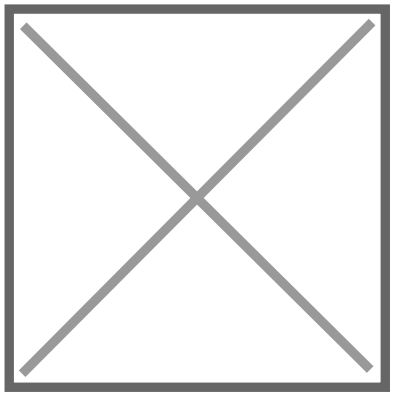

CAMPANAS DE PALO

Por MIGUEL ANGEL DIAZ A.

717233

(Poemas de Jaime Salgado. Ediciones Instituto Profesional de Chillán, 1983)

Jaime Salgado no es un poeta advenedizo ni mucho menos desconocido en el anchuroso ambiente de la poesía chilena, puesto que ya tiene a su haber nada menos que cuatro libros publicados, "Versos a la vida y al amor" (1962), "Grito y sentimiento" (1963), "Escala de música" (1965), "Prisionero de los relojes" (1977). Con la publicación de su actual poemario "Campanas de palo" (1983), nuestro poeta, largamente avecindado a las ubérrimas tierras chillanejas, junto a otros poetas de tanto prestigio como Sergio Hernández R., Edilberto Domarchi, Galvarino Merino Duarte, etc., nos entrega un nuevo testimonio de su reconocido talento, como un paso siempre adelante, seguro del terreno que pisa, engalanando en una palabra, ese gran friso de la lírica chilena.

En la mayoría de los poemas que conforman su último libro, acusa en alta cuota, una vistosa como sostenida denuncia social y, sólo a veces, se acerca a los acordes siempre sensibles de una poesía de tono menor, como ocurre en su hermoso como delicado poema que titula "Diminuto mensajero", donde canta emocionado a su pequeño nieto, diciéndonos, "Llegaste/ diminuto mensajero ancestral/ apurando las puertas del tiempo/ con misión multiplicadora de la sangre./ Llegaste/ pequeño navegante solitario/ rompiendo los cristales sensitivos/ con tu grito de primer náufrago/ conquistando la orilla./ Llegaste/ y asomo la luz para los ojos cansados,/ afloraron canciones olvidadas,/ se tejen castillos de ilusiones/ y una esperanza de amor/ abriga entre los brazos/ vitalizando el futuro". Este mismo juicio podríamos repetirlo con el poema que titula "Roquiem para una avecilla feliz", tan delicado como el mejor poema de Juan Ramón Jiménez, autor inolvidable de "Platero y yo".

El resto de su producción, por lo menos en su último libro, aparece revestido por un sentimiento de protesta, de acerada crítica por todo aquello que lesione, de alguna manera, el sentido de lo moral en la existencia del hombre. Basta citar, tres o cuatro poemas de esta naturaleza para comprobar que el poeta Jaime Salgado Albornoz, sabe se duro en sus conceptos para fustigar toda forma de injusticia, como también, le es fácil descender a las fibras más íntimas del ser y, entonces, su verso se hace plástico, con suaves resonancias líricas, como lo demuestra en los dos poemas ya citados. Como ej. de su tono discursivo o declamatorio, nos basta reproducir dos versos de su poema "El mundo de los tíos imputados", donde nos dice: ¡Conozco a tantos tíos"... Algunos de pronta diestra/ buscando en los círculos/ cavidad para ser personas/y una vez logrado/ su meta es el mando/ para iniciar la purga/ de anfitriones e invitados".

La Prensa, Curicó, 21-VII-1983 p. 3.

Campanas de palo [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz A., Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Campanas de palo [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile